

LA VOZ DE PEÑAFIEL

SEMENARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

AÑO I. NÚM. 1

Peñafiel, 16 de Agosto de 1906.

REDACCIÓN

Plazuela de San Miguel (Reoyo), n.º 21, pral.

La Voz de Peñafiel

SEMENARIO REGIONAL INDEPENDIENTE
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre.....	0,75 pesetas.
Un semestre.....	1,50
Un año.....	3,00
Número suelto	

5 céntimos

No se devuelven originales.

Pago de suscripción anticipado.

La correspondencia literaria al Director, San Miguel, 21.

La administrativa al Administrador, San Miguel, 25.

Nuestros propósitos

En breves líneas, hemos de exponerlos á la consideración de nuestros lectores. Al aparecer en el estadio de la prensa periódica, guiamos únicamente el deseo de contribuir con nuestro esfuerzo al progreso moral y material de esta Región castellana, patria de nuestros amores.

Dejados por íntima convicción de las llamas candentes de la política, no han de ser nuestras columnas, palenque abierto á las infecundas y estériles luchas de aquélla; no, nuestro móvil es más elevado. Peñafiel, necesitaba ya, dada su importancia, un órgano de la opinión y de la prensa, que refleje como un claro espejo, lo mucho que se necesita hacer para contribuir á su engrandecimiento, tratando las múltiples cuestiones de orden moral y científico que interesan á todos. El fomento y defensa de la Agricultura, fuente de toda riqueza, tendrán para nosotros especial predilección y los intereses agrícolas serán nuestro principal baluarte.

Las reformas que consideremos útiles para esta localidad, las trataremos con el entusiasmo propio de quien ama el engrandecimiento de su pueblo, y mezclando lo útil con lo agradable, cabrán en estas columnas artículos literarios, poesías, noticias y demás elementos de información que constituyen hoy, la estructura de esta clase de publicaciones.

Para cumplir nuestra empresa, contamos en primer término con nuestro noble entusiasmo por la idea, y prometemos luchar sin descanso para conseguirlo. Pero considerando que, siempre el esfuerzo individual es pequeño para toda obra grande, reclamamos el apoyo y protección de nuestros convecinos y amigos á quienes hacemos solidarios de nuestros propósitos.

No es fácil predecirlo, aseguramos es, que no será Si el apoyo que reclamamos

nos falta; si en vez de contribuir unos y otros y cada uno con su grano de arena á levantar la montaña, sopla el viento contrario y con desolador empuje derriba nuestra obra caiga el peso de la culpa, sobre quien debe de caer y dicte la opinión imparcial en inapelable fallo.

No terminaremos estas líneas sin enviar nuestro cariñoso saludo á las dignas autoridades y funcionarios de esta localidad, á todos nuestros convecinos y paisanos, á nuestros competentes é ilustrados colaboradores y á la prensa en general, solicitando de todos la indulgencia necesaria para quienes como nosotros, acometemos una empresa quizás, superior á nuestras fuerzas, guiados solo, como ya decimos, por nuestro cariño hacia esta sufrida tierra, digna de mejor suerte, y por el progreso de Peñafiel.

LA REDACCIÓN

NUESTRA CASTILLA

Hay un poema más grande que la *Iliada*, más grande que la *Eneida*, más grande que el *Paraiso perdido*. Hay un poema de sublimidad incomparable, no escrito por Homero, ni por Virgilio, ni por Milton, ni por Dante, pero de inefable é inmortal belleza. Ese poema solo tiene un canto, y ese canto un solo verso y ese verso una sola palabra.... ¡PATRIA!

En amorosísimo y dulce consorcio, en nupcias castísimas é indisolubles, únense en esa palabra, que encierra un mundo de esperanzas y de recuerdos, de infortunios y de glorias, de triunfos y de desastres, fúndense, digo, lo íntimo, lo recóndito, lo substancial, lo intangible del humano espíritu y lo extenso, lo objetivo, lo real. ¡Decalismo hermoso! De una parte, nuestros afectos, nuestras pasiones: el cariño tiernísimo á la santa madre tributado, el primer latido que á impulsos de vehemente y ardoroso sentimiento, agitó nuestro corazón. La madre bendita es el símbolo del viejo hogar; la casta doncella que nos inspiró por vez primera pudorosa y tímida inclinación, promesa es de la nueva honrada y feliz morada. La PATRIA va en nosotros, constituye un elemento inseparable de nuestro ser. ¿Y cómo no, si el hombre es un micrócosmo, un diminuto Universo?

Jamás, jamás olvidará nadie el tosco banco que ocupó de pequeño en la humilde escuela de la más humilde aldea en que nació, ni sus infantiles juegos, ni á los amigos de la niñez, ni á la joven que de mozo en la danza, allá en la plaza del pueblo, alrededor de añosa y copuda olma, galanteó honestamente, ni sus tristezas, ni sus alegrías, ni sus querellas juveniles, ni sus victorias de adolescente atrevido y bravo.... nada olvidará. La conseja narrada por los temblorosos labios de la anciana abuela, el relato bélico de las campañas en que como oscuro soldado, el padre guerreó, las oraciones que al sacerdote virtuoso oyó recitar bajo las bóvedas de medioeval iglesia, los coloquios dulcísimos sostenidos con la elegida de su alma.

¡LA PATRIA! LA PATRIA, si, es la tradición, el heroísmo, la religión, el amor. No solo es la tierra y el espacio y el tiempo, sino el sentimiento y la pasión. Nacer por acaso en un país, no es tener patria; es menester vivir, vivir en el misérrimo pero adorado lugar en que vimos la luz. ¡Ah, y que en nuestro cerebro quedan grabadas, como en placa fotográfica, las imágenes queridas de la resquebrajada y grisácea fachada de vetusto muro de ruinoso castillo, de la tapiz de arena, de la era cal-

deada y bien oliente, del pinar embalsamado por el aroma salutífero y puro de esas plantas sanísimas que en nuestra Castilla espontáneamente crecen, del enorme nido de la consecuyente y fiel cigüeña, nido que, cual maravillosa fábrica dirigida por el Gran Artífice Obrero Supremo, por Dios, se alza arrogante sobre las torres de nuestros templos, de la huerta, al borde del río situada, pródiga en frutas, rica en frescor, encantadora en admirables panoramas, no emulados por el pincel de Bril, ni de Teniers, ni de Rubens; y eso mismo que los pedantes llaman, sin saber lo que significa, páramo estéril. ¡Páramo estéril!... ¡Imbéciles! ¿Qué sabeis vosotros, burócratas, palaciegos, intrigantes, aduladores, nescientes cortesanos, que solo respirais la atmósfera nociva del café y os aslxiáis en las antecámaras donde rendís mísero homenaje de más mísera lisonja al que considerais superior porque os puede arrojar unas monedas en forma de credencial; vosotros famélicos, qué sabeis de nuestra Castilla? ¡Vosotros, sino habeis cruzado siquiera la polvorienta carretera que aleja de la urbe abrumadora y venenosa al que en ella penetró!

¡Castilla infecunda! ¡Castilla pobre! ¡Castilla ociosa! ¡Castilla retrógrada!... ¡No es verdad, no es verdad! Mi patria os dá el pan, el pan que produce el esfuerzo y el sudor de mi hermano, el labriego. Mi patria es rica, rica, si, porque posee la virtud y la laboriosidad de sus hijos y el gérmen fertilísimo de su bendita tierra. Mi patria es activa, incesantemente, sin reposo y sin tregua trabaja. Mi patria ansía el progreso, con avanzar sueña, el adelantar es su obsesión, pero con avances, con progresos racionales, posibles, no con delirios insanos, no con vesanias frenéticas.

Creedlo todos; la más irritante de las injusticias es la que ordinariamente lleva en sí el fallo pretenioso del ignorante; y por eso, no porque yo sea castellano, que antes soy hombre justo, me exalta é indigna oír estultas frases que, con tan sin par jactancia, como con error burdo, burdísimo, lanzan contra mi patria acusaciones tan falsas como contrarias á la equidad.

El gormo, la árida meseta, la llanura sin fin, el triste páramo... ¡Qué se yo! Todo eso y mucho más se dice por el que, sin conocerla, maldice de la madre á la que debe el alimento. Y si yo proclamara, mostrándoos—¡oh, necios!—las pruebas de mi afirmación, que Castilla, mi patria es una de las más hermosas regiones de la ibérica península tesoro de belleza y de poesía, venero de inspiración, fuente de suavísimos y delicados espirituales placeres, áula siempre abierta á todo el que anhele aprender, museo preciadísimo de augustas soberanas obras ¿qué diríais? Claro es, por toda respuesta habríais de dar la que dá el ignorante: «No la conocíamos.»

Pues sabedlo ya; y si vosotros, los que habeis nacido en otra comarca, no acertais á comprender el encanto infinito que allá, en la era, mirando á Poniente, cerca del obrero que sentado en el trillo con el que tritura la caña que fué sosten de la espiga, que es de mi país; si vosotros no podeis concebir la hermosura sin igual de estos campos, de estos horizontes, de estas perspectivas radiantes y espléndidas; si vosotros os mofais de los agudos sonidos de nuestras dulzainas, de la arcaica indumentaria de nuestras mujeres, y contemplais respectivamente la procesión humilde, en su humildad grandiosa, de la fiesta de nuestros pueblos; si vosotros, al fresco, dulce y jugoso fruto de nuestras vides, preferís el venenoso é infame líquido que os convierte en furiosos, y si despreciais la casita de adobes, pero al fin nuestro hogar, pensando en el tabuco honoroso de las madrileñas pestilentes é impuras viviendas; si nos llamais *patos*, y si decís que Castilla es árida, fea y pobre, ¡infortunados de vosotros, porque ni teneis corazón para amar ni para juzgar, conciencia!

No es jactancia: las aromáticas florecitas de la sardinilla y del tomillo que en mi mesa colocadas en húmedo vaso, en este instante se encuentran; valen más, mil veces más que todas las esencias que la industrial Química alemana ofrecer pueda al mercado codicioso; el pan, de purísimo trigo, que gusto servido sobre blanco mantel, es superior á la

refinada golosina conque brindarme pudiera el más artificioso repostero de opulentísimo alcázar, los surcos del rastroy, surcos que hallo religiosamente, bendiciendo al labrador que les abrió, son más blandos que aterciopelado mueble y voluptuosa alfombra de Oriente y el celaje que contemplo, mezcla de rubí y de brillante, aquel más allá inconcebible é infinito, en el que mi alma se sumerge, es imponderablemente más grandioso que todos, todos los áureos y artísticos techos de vuestros palacios. Sí, el artesonado de mi patria es el cielo purísimo y diáfano; el tapiz de su pavimento, formado está por las doradas espigas de sus campos, las palabras de adulación de los parásitos son los cantos de los hombres libres que en áspera tasca nos dan con su sudor, la vida, y las luminarias que en las solemnes y silenciosas noches de caluroso Julio alumbran con suave resplandor el pórtico de la morada cerca de la que nos sentamos á aspirar el oxigenado aire que de la sierra perfumado viene, son las estrellas y los luceros y los astros todos que pueblan el firmamento, solio perdurable y magnífico del Creador.

¡Oh, mi Castilla! Si eres humilde, levántate. Si has sido despreciada, protesta. Si te calumnian, grita, grita, si, con toda la energía que la razón otorga, con todo el valor que el derecho presta, á los que del derecho y de la razón disponen. No permanezcas aherrrojada cual esclavo lleno de infortunio y de oprobio. Pulveriza las cadenas con los brazos robustísimos de tus hijos, de tus hijos los leales, los buenos, los honrados, los pacientes, y enseña á todos que si tu apareces como la última, como la *Cen-sentola*, la puerca conicieta de España es sólo por el sacrificio sublime que en holocausto á esa deidad querida, á España, haces de tí misma.

¡Castilla, Castilla de mis amores y de mis ensueños! Castilla, culto mío, dulcísimo, embriagador encanto de mi alma; de mi pecho el calor, sangre de mis venas, vida de mi vida; Castilla, nombre que excita mis nervios, dá vigor á mis músculos y á mi espíritu ideales; Castilla, la calumniada, la que sufrió y sufre mancha injusta, la preterida, la ultrajada, y que es, no obstante, la noble, la laboriosa, la abnegada, el *alma mater* de España entera; Castilla sacrosanta, un hijo tuyo te ama y te bendice y en su amor, si fuera preciso, iría el abandono de la propia existencia, confiando en que de los huesos, de las cenizas, del polvo de esta mi paupérrimo cuerpo, surgiría inmortal una palabra: «¡PATRIA!» y aparecería brillante, luminosa, gloriosísima, una frase, porque ella, al yo morir, sería la última que mis labios pronunciaran: «¡Mi Castilla!»

Federico Hernández y Alejandro.

Peñafiel 3 de Agosto de 1906.

A Julio Lapeira

RECUERDO

Quisiera tener ingenio y habilidad bastante para que mi pobre pluma, pudiera hacer merecidamente el elogio de este ilustre y malogrado hijo de Peñafiel.

Muchos que fueron sus amigos; y lo fueron cuantos le trataron, recordarán emocionados, su trato amable y cariñoso, su animada conversación, alegre, aménisima, instructiva, su verdadero amor á las bellas artes, á la música, la pintura, á la amena literatura, con cuyo cultivo se deleitaba, y hacía, por su entusiasmo, que sus impresiones se transmitieran á los que le rodeaban, haciéndoles sentir sus mismos agradables afectos.

De alma noble y generosa, de sentimientos magnánimos y elevados, siempre estaba pronto á cooperar á lo que fuera útil á sus paisanos; de espíritu verdaderamente democrático, en su trato llano, agradable y sencillo, lo mismo se ofrecía á pobres que á ricos, captándose con ello el cariñoso afecto de todos.

Nadie dejará de recordar cuán pronto estaba siempre á llevar su eficaz ayuda, é ingeniosas iniciativas á todo cuanto fuera progreso, cultura, amenidad, belleza. Aún quedan en el teatro de esta villa algunas muestras de la habilidad de sus pinceles, demostración de la fé y el entusiasmo conque trabajaba por el sostenimiento de los espectáculos cultos, instructivos para su pueblo.

Muchos saben los bellos proyectos que había forjado en su imaginación, en pró de la clase obrera y trabajadora y que seguramente hubiera llegado á su realización, á no venir la traidora muerte á cortar en flor tan lozana existencia.

¿Quién no recuerda, de los que tuvieron la satisfacción y el honor de ser sus amigos las amenísimas tardes que se pasaban con él en la *Villa Californial* aquel trozo de terreno, que él, ayudando á

la Naturaleza de la que era verdadero amante, como todo artista, convirtió en un paraje delicioso, que ahora merecidamente se conserva como lugar sagrado y tal como él lo dejó; en justo honor y holocausto al elevado espíritu de tan preclaro varón?

Al publicarse LA VOZ DE PEÑAFIEL primer periódico nacido en esta villa, he creído justo y oportuno que el nombre de JULIO LAPEIRA figurase en su primer número, pues seguramente que, si él ahora viviera le consagraría toda su actividad, toda su energía, todo su amor, pues la publicación de un periódico en Peñafiel, que fuera guía y estímulo para el mejoramiento, ilustración y cultura de esta villa, era uno de sus más elevados y bellos ideales.

P. de la Villa.

La Regeneración Rural

Los que por nuestra profesión estamos en constante contacto con las poblaciones rurales, los que observamos y conocemos sus costumbres, su manera de ser, no deja de llamarnos poderosamente la atención un fenómeno que al espíritu menos observador se le puede escapar.

De pocos años á esta parte se nota en los pueblos de esta Región algún adelanto en el cultivo de los campos, empleo de maquinaria agrícola, empleo de abonos químicos etc., en fin, deseos de mejorar; pero todo ello es tan deficiente, con paso tan lento, tan empírico, que será difícil que por sí solos; sin el auxilio de poderosos factores que le ilustren, les guíen y que con la enseñanza que en sus profesiones adquirieron con la sábia interpretación y aplicación de las obras especiales que continuamente se escriben y propagan de enseñanza agrícola, podrían facilitar el camino; y puestos de acuerdo serían los únicos capaces de llevar al campo, al pueblo, la cultura y el saber tan necesarios y útiles para todos; pero es el caso que estas personas son muy poco atendidas.

En todas las poblaciones de corto vecindario existen cuatro ó cinco personas que por su ilustración, su carrera, poseen grandes conocimientos; estos debieran ser los directores, los consejeros, los regeneradores y alma del pueblo y son el Cura, el Maestro, el Médico en casi todos, y el Farmacéutico, Veterinario y Secretario en algunos de mayor vecindario.

Es tan deficiente la primera enseñanza, no por culpa del profesorado, sino por la apatía, la incuria de los padres para hacer que sus hijos asistan á la escuela que apenas el ánimo al ver el libro diario de asistencia con una serie interminable de puntos, y aun todavía cuando están en la edad de aprender, cuando aquella inteligencia se vá formando, cuando á la vez que sus fuerzas físicas adquieren algún vigor, las intelectuales ván viendo con claridad, cuando apenas tiene ocho ó diez años, cuando sirven para cuidar un pequeño hato de ovejas, ya se les saca de la escuela ó por lo menos si asisten es con intermitencias tan largas que de nuevo tiene que empezar el maestro.

Observad en cualquier pueblo y veréis desde la primavera muchachos de ambos sexos aquí guardando unas ovejillas, después en la labor de la escarda, más tarde de motriles en el rastroy, después en la era y por último en las labores de vendimia; de manera que son muy pocos los meses que les deja para asistir á la escuela.

El estado creó las escuelas nocturnas durante el invierno para los adultos; pero éstas en la mayor parte de los pueblos tienen que cerrarse por falta de asistencia, ó esta es tan deficiente que aún es peor, pues muchos gandules la convierten en sitios de recreo, sin que el pobre maestro falte de apoyo que las autoridades tienen obligación á prestarle, se canse, se aburra y se cruce de brazos.

De aquí resulta que adquieren una instrucción deficiente, algunos rudimentos de lectura, escritura, aritmética, cuyas primeras nociones ya han olvidado. Pero no obstante ser personas poco instruidas tienen que ser los que rijan los destinos del pueblo, los que han de administrar la Hacienda Municipal, los encargados de administrar justicia, los jefes del pueblo, los directores de sus conventos.

Y si esos jefes, esas autoridades atendidas, considerasen á las personas ilustradas, por sí mismas, vendría la regeneración rural; pero sucede lo contrario, esos jefes caciques ó como se les llame cuando por su ignorancia obran muchas veces por autosolos y creen no necesitar de consejos y lecciones, si de quien puede darseles.

Tienen un Cura el que inculca en el corazón de los niños los más rudos principios de moralidad; predica á los adultos y ancianos los deberes que impone la religión cristiana señalando los peligros á los que se apartan de su camino; les aconseja en la vida, les consuela en la enfermedad y les cierra los ojos en el último y doloroso trance de exalar el último suspiro. Por la independencia del sagrado ministerio que representa es el más considerado, y sin embargo no deja de pasar el martirio de los demás funcionarios. Contra él se dirigen los dardos de la maledicencia popular; con cualquier protesta se le critica de todo, se murmura de él en todas partes y hasta las obras de caridad por él ejercidas se las pone en tela de juicio. Pues bien, este sacerdote no sólo se proveerá de la dirección espiritual de sus feligreses, sino también de lo material. Puesto que los prebendados hoy le exigen, le obligan á que estudie un curso de Sociología, otro de Agricultura para que difunda y enseñe estos conocimientos, procurando la creación de cajas rurales, sindicatos, cooperativas y cuantas instituciones son necesarias para ayuda del labrador y el obrero.

Existe un Maestro, ese encargado de formar el corazón de la sociedad del porvenir, el que con sus consejos y sana doctrina, modela las almas en bruto de los niños, el que coloca las primeras piedras en la gran obra de la ciencia y el saber en una palabra es tan digno de que se le tribute homenaje y consideración y es el peor tratado en los pueblos.

Hay un Médico que parece debía ser por razón natural y propia conveniencia, uno de los más queridos y respetados en el pueblo, es todo lo contrario. Solo él conoce las miserias de la clase menesterosa, las grandes privaciones de la clase media, como las deficiencias de las aristocráticas. Él es el origen de los males comunes á todos, ya en el abandono de las autoridades en cuanto la ciencia aconseja, ya en el cumplimiento y contravención por parte de los ciudadanos de lo que esas autoridades disponen. Cuando esto ocurre por deficiencias de la legislación sanitaria, las epidemias se extienden, perdura la viruela, la fiebre tifoidea y otras infecciones acrecen. La falta de salubridad, en lo que se refiere á los sólidos y líquidos que penetran en nuestros organismos ó pretexto de nutrirlos envenenándole en realidad, como le envenenan los malos alimentos, las aguas impuras, los malditos vinos artificiales, los aguardientes y licores que se expenden sin tasa ni ley saludable y oportuna produciendo el terrible y vergonzoso alcoholismo que tanto preocupa hoy en los pueblos cultos.

Si el Médico al curar una pulmonía, una tifoidea, un tuberculoso merece plácemes y gratitud, ¿qué plácemes y gratitud no deberán otorgarse al Médico que aconsejando y mandando hacer cumplir las leyes sanitarias, trata de prevenir esas mismas enfermedades en cientos y cientos de ciudadanos, librándolos de mortíferas dolencias que empobrecen y aniquilan los estudios más prósperos? *Salva populi suprema lex es.*

Hay un Farmacéutico: al que también alcanzan los tiros de la maledicencia y el que además de colaborar con el Médico en cuanto atañe á la salud pública, es el que por los conocimientos adquiridos en su profesión puede ser un poderoso auxiliar de la agricultura enseñando la composición química de las tierras, instruyendo en la aplicación de los abonos industriales, conociendo las enfermedades de las plantas y sus remedios y analizando los alimentos y bebida destinados al consumo.

Hay un Veterinario: persona que también merece á consideración y respeto que inculca en los niños, pescados, frutas y demás elementos de la vida. Él conoce las epizootias, él que todo cuanto á la ganadería se relaciona yendo al desarrollo de la industria de riqueza que tan descuidada a

Y por último, hay un Secretario de Ayuntamiento factor importante en la dirección del pueblo y de poco le sirve que sea experto, instruido, conocedor de su profesión, que les aconseje bien, que les señale el camino que deben seguir, si el pueblo está dividido, si el cacique es poco escrupuloso y no accede á sus exigencias tarde ó temprano en pago de sus labores en bien del pueblo encontrará la cesantía, ya que no el descrédito completo.

Pues bien, respetad y considerad á estos elementos como ellos se merecen por el alto papel que desempeñan. Suplicadles que se unan y que esos conocimientos adquiridos á costa de tantos sacrificios y desvelos no sean estériles, que os los enseñen é inculquen; ellos seguramente accederán gustosos y repartido el trabajo en los largos días de invierno unas veces, en los festivos muchas, y en la escuela siempre por medio de conferencias sencillas facilitarán los conocimientos que tan necesarios son. No debe olvidarse que Agricultura no es rutinaria, que hay que aprender mucho y esto solo lo pueden enseñar los que ya tienen conocimiento y bases sólidas.

Si así lo comprende nuestra región. Si de ella se desechan y desarraigan esas luchas políticas y de campanario que todo lo esterilizan, se formará una generación de hombres robustos, sanos, inteligentes y honrados que aplicados constantemente al mejoramiento y cultivo de sus campos sacarán mayor producto de ellos entrando desde luego en una era de regeneración que tan necesaria es á esta desventurada comarca.

A. B.

GRANDES FIESTAS

que celebrará la villa de Peñafiel en honor de la Asunción de la Santísima Virgen y del glorioso San Roque y que costeará el Ayuntamiento de la misma.

PROGRAMA

Día 14.—A las doce de la mañana inauguración de las fiestas con repique general de campanas, día de cohetes y bombas reales y las típicas dulzainas del país y la banda de música recorrerán las calles principales de la población.

De nueve á doce de la noche baile popular, alternando las dulzainas y la banda y quemándose una bonita colección de fuegos artificiales por el acreditado pirotécnico vallisoletano Sr. Paniagua en la Plaza Mayor.

Día 15.—A las seis de la mañana el vistoso y animado encierro del ganado que ha de lidiarse por la tarde procedente de una acreditada ganadería del campo de Salamanca y terminado este se correrán dos novillos que es lo que vulgarmente se denomina la probadilla.

A las diez de la mañana solemne función religiosa en la iglesia de Santa María en honor de la Asunción de la Santísima Virgen que consistirá en misa solemne, procesión y panegírico de la Virgen á cargo del Rvdo. Padre Superior del Convento de Pensionistas de San Juan y San Pablo de esta villa, asistiendo el Ayuntamiento en Corporación.

De doce á una la banda de música tocará las más escogidas piezas de su repertorio en la Plaza Mayor.

A las dos de la tarde baile público en la plaza del Coso.

De cuatro á siete de la tarde primera corrida de novillos.

A las nueve de la noche gran baile popular en la plaza del Coso alternando la banda y las dulzainas y segunda sección de fuegos artificiales.

Día 16.—El encierro del ganado y la probadilla á la misma hora que el día anterior.

A las nueve de la mañana solemne función religiosa en la parroquia de San Miguel (Reoyo) en honor del glorioso San Roque que consistirá en procesión con el Santo, misa solemne y panegírico del mismo á cargo del Rvdo. Padre Plácido del convento de San Pablo, con asistencia del Ayuntamiento en Corporación.

Terminada la misa se correrá en la plaza del Coso 2 ó 3 novillos.

Por la tarde y por la noche los mismos festejos que en el día anterior y en el mismo sitio.

Día 17.—Por la tarde á las cuatro se lidiarán, banterillarán y estoquearán dos novillos por la cuadrilla que dirige el valiente novillero Antonio (a) el Trueno y á continuación se correrán cuatro vacas para los aficionados.

Por la noche los casinos Rocio de la Amistad y Centro, celebrarán grandes bailes de sociedad.

A CASTILLA

Esta poesía está inspirada en un opúsculo publicado por D. Federico Hernández y Alejandro como recuerdo de la sesión inaugural del Centro Castellano de Madrid.

¡Castilla! patria amada, yo te aclamo,
con mi lira pretendo celebrarte,
más es tanto mi amor, ¡tanto te amo!
que no sabré quizás como alabarte;
con tus hijos ilustres un gran ramo
quisiera en este día regalarte.
Porque ¡qué mayor gloria á un hijo cabe
que coronar á su querida madre!
Si madre, en tu gloriosa cuna
nacieron los más incultos varones,
aquellos que en la espada y en la pluma
fueron la admiración de las naciones,
aquellos que con gloria y con fortuna
tremolaron triunfantes sus peniones;
Por ellos, por su gloria y por su fama
eres sustancia y nervio de la España.
Santas ilustres, reinas poderosas,
invictos y magnánimos guerreros,
almas fuertes, damas generosas,
valientes y aguerridos caballeros,
todos, todos ¡oh Madre! son las rosas

con las que coronarte, yo prefiero.
No desdenes ¡Castilla! mi carino
pues amarte empecé desde muy niño.
Teresa de Jesús, Santa y Doctora
que se derrite en místicos amores,
la primera Isabel, la gran Señora
orgullo de los buenos españoles.
Blanca de Castilla, que atesora
energía y firmeza, grandes dones,
Jimena Blazquez de Avila heroína
y Beatriz Galindo la Latina.
Alfonso Onceno caudillo del Sado,
y el Santo Rey Fernando el caballero,
el Cid, Leiza, Velarde y Maldonado,
Juan Bravo el valiente conunero,
el Duque de Alba, y el Empedrado
invicto y aguerrido guerrillero;
estos héroes que la historia aclama
fueron los que á Castilla dieron fama.
Más no solo en el arte de la guerra
tuvo Castilla incultos varones,
que extendieron su fama por la tierra
causando admiración á las naciones;
la Ciencia también dió en su esfera
hombres ilustres peregrinos dones
que formaron de Castilla la corona
y el escudo mejor de que blasona.
El To-tado teólogo eminente,
Vallés, el Divino apellidado
Fray Diego Deza hombre muy prudente
que a Colon ayudó con gran cuidado,
Juan de la Cosa, geógrafo omnisciente,
y Andrés Laguna médico afamado,
Soto, Ponce, Pereira y Madrigal
y otros mil que pudiéramos citar.
También en nuestra Tierra Castellana
hubo vates de grande inspiración,
Manrique, el Marqués de Santillana,
Núñez de Arce de gran reputación,
y D. José Zorrilla cuya fama
es incomparable á la de Calderón,
y el malogrado bardo salmantino
Galan el labrador y campesino.
Alonso Berruguete su escultura
cuyas obras se buscan con afán,
el Mudo Navarrete en pintura
de retrato y fama que yvesal
y sublimó la gran arquitectura
de Arte Villafañe el inmortal,
genios fecundos que triunfar supieron
y orgullo de Castilla siempre fueron.
Estos hijos ilustres que he citado
y otros muchos que no quiero citar,
por que no me motejen de pesado
nacieron de Castilla en el hogar;
hogar santo, bendito, venerado,
que en nuestro corazón tiene un altar,
ante el cual y doblada la rodilla
gritemos con pasión ¡Viva Castilla!

B. Alonso.

Noticias

La verbena celebrada la noche de la víspera del Cristo resultó animadísima.

En los balcones de algunas casas, se encontraban distinguidas y bellas señoritas, y en la acera de los portales, paseaban agraciadas pollitas y buena representación del sexo fuerte.

Los aficionados á Terpsicore disfrutaron en grande hasta las doce, hora en que terminó tan agradable velada.

Tendencia sostenida.
Escasa animación.
El tiempo es de calor.
Continúa la recolección.

El Corresponsal

Valladolid 12

Almacenes del Canal—Entraron hoy 50 fanegas de trigo que se vendieron á 41 reales una.
Tendencia sostenida.

Arco de Ladrillo—En el mercado de hoy entraron 100 fanegas de trigo que se pagaron á 41.

Centeno 100 id. á 25 id. id.
Cebada 200 id. á 18'50 id. id.
La tendencia es sostenida.

Harinas.—Se cotizan las más selectas del sistema de cilindros á 35 pesetas.

Clases blancas y buenas á 34'50 id.
Idem corrientes á 34 id.

Idem de segunda buenas á 33 id. los 100 kilos, y con saco en esta estación.

Salvados—Tercerillas buenas á 8'50 reales arroba, cuartas á 6, comidilla á 4'50, salvado ancho á 5.
El tiempo es de fuertes calores.

El Corresponsal

Valladolid.—Imp. de A. Rodríguez.

Sección Mercantil

Peñafiel 9

Trigo de 35 á 40 reales segun clases.

Centeno de 20 á 22.

Cebada de 18 á 20.

Algarrobas á 20.

Yeros de 25 á 26.

Vino á 12, 13 y 13 1/2 rs. cántaro segun clases.

Lana blanca y negra á 15 pts. arroba en sucio y á 30 en limpio.

El mercado á causa de encontrarse los labradores en lo más interesante de la recolección, estuvo muy poco concurrido. Los precios sostenidos.

**

Movimiento de mercancías durante la semana anterior en esta estación:

Salidas.—Harinas 10 vagones, salados 9, trigo 2, corteza 1, piedras 1, avena 2, envases 1, yero 1, varios 6

Vagones importados.—Trigo de Roa, vino 1, muebles 1, corderos 1, varios 6.

El Corresponsal

Aranda de Duero 8

Trigo de 38 á 40 reales fanega.

Cebada á 21.

Yeros de 19 á 21.

El Corresponsal

Roa de Duero 7

Trigo de 35 á 38 reales segun clases.

Centeno de 19 á 21.

Cebada de 18 á 20.

Algarrobas á 19.

Yeros de 25 á 26.

El mercado desanimado y los precios sostenidos.

El Corresponsal

Cuellar 9

Trigo á 37 reales fanega.

Centeno á 21.

Cebada á 20.

Algarrobas á 19.

Yeros á 22 y 23.

Mercados flojos y precios sostenidos.

El Corresponsal

Medina del Campo 12

Las 1.600 fanegas de trigo que entraron hoy se vendieron á 39'50 y 40 reales una.

Centeno á 24 y 25.

Cebada á 20.

Algarrobas á 26 y 27.

Tendencia firme.

Tiempo de fuertes calores.

El Corresponsal

Arévalo 12

En el mercado de hoy la entrada ha sido de pocas fanegas de trigo, que se pagaron á 40 reales una.

Sección de anuncios

La Voz de Peñafiel

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un trimestre, 0,75 pesetas.—Un semestre, 1,50.—Un año, 3 pesetas.

Anuncios, Comunicados y reclamos á precios convencionales.—Se admiten suscripciones y anuncios en la imprenta de este periódico, Alfonso XII, núm. 5, Valladolid.

Redacción y Administración: Paseo de San Miguel, núm. 21, Peñafiel.

Gran Comercio de tejidos del Reino y Extranjeros

DE

JOSÉ VALIENTE É HIJO

GRAN ALMACÉN DE COLONIALES.—PENAFIEL

Esta antigua y acreditada casa dispone de un gran surtido en los artículos que trabaja y con precios afinados.

ADOLFO MORAL

GUARNICIONERO

Gran surtido en aparejadas de carros de varas, colleras de labranza de todas clases, albardas y albardones. Especialidad en toldos de lona blanca y embreada; esterajes para carros, collerones y cuerpos á precios económicos.

Peñafiel—Calle del Puente

COMERCIO DE BISUTERÍA Y QUINCALLA

DE

Ezequiel Chicote

Paquetería, cristal, loza, abanicos, sombrillas, pendientes y otros artículos.

Peñafiel.—Plaza de San Miguel n.º 25, (junto á la iglesia)

NO CONFUNDIRSE

Calderería

de **JUAN NUÑEZ**

Aparatos para la destilación de aguardientes. Maquinaria de todas clases. Se compran cobres viejos. Alambiques. Calderas de cobre, sartenes, cazos, culebrinas. Se compran metales.

PLAZA DE SAN MIGUEL, NÚM. 14.—PEÑAFIEL

Benito Lobejón "El Villarramiel,"

Comercio de curtidos. Compra de pieles. Cortes aparados. abarcas, correas, sobeos, medianas y artículos de zapatería y guarnicionería.

Calle de la Judería, núm. 20.—Peñafiel

Sucursal en Cuéllar, calle de San Francisco, núm. 19.

Gran Salón de Billar

DE

Agustín Rojo

Depósito de vinos, licores y cervezas en comisión.

Peñafiel.—Calle Derecha al Coso

COMPRA-VENTA

de todas clases de cereales

DE

Florián Martín

PLAZA DE SAN MIGUEL

Gran Comercio

DE TEJIDOS Y NOVEDADES

DE LA

VIUDA DE FABIAN VELASCO

Peñafiel.—Calle de la Judería

Ramón Gallego y Compañía

Fábrica de barnices, purpurinas y pinturas preparadas de todos los colores. Especialidad en purpurinas oro, aluminio y esmalte.

San Martín de Rubiales (Burgos)

LA UNIÓN

COLEGIO DE 2.º ENSEÑANZA DE PEÑAFIEL

Incorporado al Instituto de Valladolid

DIRECTOR:

D. Cipriano Sabirón

L.º en Filosofía y Letras

PÍDANSE REGLAMENTOS

BRILLANTES RESULTADOS

COMERCIO

DE

Francisco Dueñas Martínez

CALLE DEL PUENTE, N.º 3

PEÑAFIEL

En este acreditado establecimiento se acaban de recibir las altas novedades para la próxima temporada y se venden con rebaja los géneros de la presente estación.

NO CONFUNDIRSE:

CASA DE QUICO EL PAÑERO

Hemoglobina líquida del Dr. GRAU

COMPLETAMENTE SOLUBLE

EL MEJOR REMEDIO CONTRA

LA ANEMIA

Comprobado y recomendado por las eminencias médicas de España.

De venta en todas las Farmacias de España

y en Peñafiel, **P. DE LA VILLA**

Compañía francesa **EL FENIX**

SEGUROS Á PRIMA FIJA

contra el incendio, el rayo, la explosión de gas y los aparatos de vapor.

Rue Lafayette, 33.—PARÍS

AGENTE GENERAL EN VALLADOLID

D. Francisco Mercado de la Cuesta

SALVADOR, 14

Farmacia del L.º PEDRO DE LA VILLA

PEÑAFIEL

En esta Botica hay gran surtido de especialidades farmacéuticas, aguas minerales, jarabes, sales marinas, pastas y pastillas de todas clases.

ORTOPEDIA.—Bragueros, suspensorios, jeringas vaginales, rectas y arroas de cristal, biberones, pezones ras, sacaleches, sondas, Cura Antiséptica de Lister, pulverizadores de aire y de vapor, cuentagotas, esponjas, copas de cuásia, etc., etc.

Pinturas de todas clases, purpurinas, aceites, barnices, cola, brochas y pinceles.

ABONOS QUÍMICOS Ó MINERALES

LABRADORES! Si quereis aumentar el producto de vuestras tierras mejorando á la vez los productos emplear los

ABONOS QUÍMICOS

Son los únicos que resuelven el problema de producir mucho y barato, pues el aumento de cosecha que con ellos se consigue devuelve con creces los gastos de su compra y reparto.

Alternando el uso de los abonos químicos con el estiércol no hay necesidad de barbechar, pues una tierra bien cultivada puede y debe sembrarse todos los años. Muchas experiencias así ya lo han demostrado.

Todas las plantas necesitan la misma clase de alimentos ó abonos pero en distintas proporciones, por cuya razón se preparan abonos especiales para Trigo, Cebada y Centeno, Viñas y Arbolado, Patatas y Remolacha, Champano, Hortalizas, Prados, etc.

Para la compra de estos abonos y cuantas noticias y detalles se desee respecto á ellos dirigirse á D. FEDRO DE LA VILLA, Farmacéutico, Peñafiel